R21 año 1967

El Servicio de bibliotecas escolares de Jamaica

por Joyce L. Robinson, director,
Jamaica Library Service

El Servicio de Bibliotecas Escolares de Jamaica (véanse ilustraciones) está organizado y administrado por la Junta de Bibliotecas de Jamaica en nombre del Ministerio de Educación. Empezó a desenvolverse en forma algo indecisa hace catorce años, pero en la actualidad existe una biblioteca circulante bien organizada que atiende a 769 escuelas distribuidas en el territorio de la isla. La Junta de Bibliotecas de Jamaica es también el órgano oficial encargado de dirigir el Servicio Nacional de Bibliotecas Públicas; así los servicios de bibliotecas escolares y de bibliotecas públicas funcionan bajo la misma dirección y están organizados de manera que se complementan mutuamente.

Organización

El Servicio de Bibliotecas Escolares se administra desde una oficina central instalada en Kingston (la capital) y utiliza cinco bibliobuses adscritos a bibliotecas públicas regionales situadas en los puntos estratégicos de la isla, cubriendo así completamente todo su territorio y facilitanto con frecuencia el cambio de los libros depositados en cada una de las escuelas de primera enseñanza. Este sistema está concebido de modo que se adapte a la estructura del Servicio de Bibliotecas Públicas, el cual, siendo más antiguo y estando ya firmemente consolidado, se encargó de sostener y guiar el servicio escolar en sus primeros pasos. Al correr de los años, el Servicio de Bibliotecas Escolares ha pasado por las siguientes etapas:

1952-1955. Organización de reducidas colecciones de libros adquiridos para uso de las escuelas de primera enseñanza que tomaran la iniciativa de contribuir con 2 libras esterlinas, como suplemento a la contribución del gobierno de 15 libras por escuela.

1955-1957. Organización de un servicio de biblioteca circulante para todas las escuelas, con una camioneta y los habituales cajones de libros, que se cambiaban cada ocho meses. Se abandonó la idea primitiva de contribuciones individuales para la adquisición de colecciones permanentes destinadas a cada una de las escuelas, y el Ministerio de Educación se encargó de financiar totalmente este plan más completo.

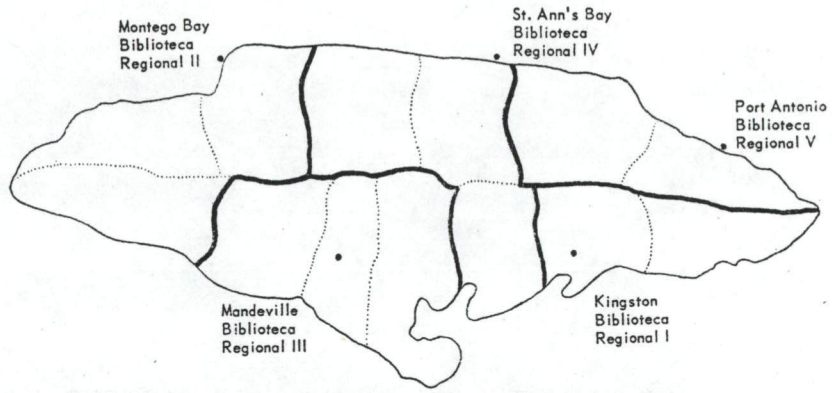
1957-1962. Organización de un servicio de bibliobuses con un plan quinquenal de compra de un bibliobús cada año, hasta poder atender a todas las necesidades de la isla.

Desde 1962, con la compra del quinto bibliobús, ese sistema sirvió de base para el desenvolvimiento del programa de bibliotecas escolares de Jamaica. A partir de ese año, lo que se hizo fue procurar aumentar el suministro de libros a cada

escuela, atender a la capacitación del personal y mejorar la instalación de las bibliotecas de las escuelas.

Divisiones regionales para el Servicio de Bibliotecas Escolares

Los servicios regionales cubren todo el territorio de la isla en la forma que puede verse en el gráfico siguiente:



Administración

La Dirección del Servicio de Bibliotecas Escolares se ha organizado como un departamento de la Dirección de Bibliotecas Públicas de Kingston. Le incumbe realizar toda la labor de selección, compra, clasificación y distribución de libros a los centros regionales, llevar los registros centrales y tomar las decisiones pertinentes para eliminar libros de los fondos y para que se proceda a encuadernar y reparar los libros de las bibliotecas escolares de toda la isla.

Se efectúa constantemente un envío de libros nuevos a cada una de las cinco bibliotecas públicas regionales, para el servicio de bibliobús escolar en la región. Cada biblioteca regional ha de facilitar un garaje para el bibliobús y una instalación para los libros; atender al cuidado y conservación del bibliobús, y ocuparse de sus recorridos y del personal adscrito a él. Aunque el bibliobús parte de la biblioteca regional, no regresa a ella cada noche. Generalmente la región consta de tres parroquias, y los itinerarios del bibliobús están planeados de manera que pueda quedarse de noche en la biblioteca parroquial más próxima una vez terminado el recorrido del día. De esta suerte, los bibliotecarios parroquiales están también obligados a ocuparse un poco del bibliobús y trabajan así en estrecho contacto con el bibliotecario regional, ayudándole a inspeccionar las operaciones del bibliobús dentro de los límites de la parroquia. Recientemente se ha hecho lo posible por integrar totalmente el servicio escolar en el ámbito parroquial, a fin de lograr las máximas posibilidades en la inspección y formación del personal con el mínimo costo.

En la actualidad, el servicio de bibliobuses para las escuelas es el siguiente:

INFOBILA

Año	Grupo	Regiones	Escuelas
1957	Bibliobús I	Parroquias de Kinstgon St. Andrew y St. Thomas	170
1959	Bibliobús II	Parroquias de St. James, Hanover y Westmoreland	144
1960	Bibliobús III	Parroquias de Manchester St. Elizabeth y Clarendon	149
1961	Bibliobús IV	Parroquias de St. Ann, Trelawny y St. Catherine	159
1962	Bibliobús V	Parroquias de Portland y St. Mary	147

Programa de bibliobuses

Jamaica, país de cerros y hondonadas, es una isla montañosa atravesada por una cordillera que viene a ser su espina dorsal. Torrentes y ríos caudalosos descienden impetuosamente por sus barrancos hacia el mar. Sus carreteras importantes son anchas y están bien hechas, pero los caminos del interior son muchas veces estrechos y zigzaguean a través de un terreno montañoso. En este terreno tiene que operar el biblioblús escolar, y para ello se han establecido sus normas de conservación y su plan de recorrido. Por regla general, el bibliobús va a dos escuelas por día y permanece en cada una de ellas de dos a tres horas, de manera que a los alumnos no les es posible tomar los libros directamente del bibliobús. Cuando éste llega a una escuela, los alumnos de los diferentes grupos de edad y los maestros van al bibliobús y eligen los libros que necesitan para el trimestre escolar. Se devuelve entonces al bibliobús el lote de libros anterior en sustitución de los que se han elegido. Uno de los maestros, facultativamente, ejerce las funciones de bibliotecario y se encarga de efectuar el intercambio de volúmenes con el bibliotecario del bibliobús, el cual le asesora sobre la manera de administrar la biblioteca escolar durante el trimestre.

Un examen del plan de esas visitas de dos horas por trimestre mostraría seguramente que la visita del bibliobús no es más que una parte insignificante del servicio general de bibliotecas escolares en Jamaica. Pero el servicio de bibliobús ofrece ventajas y produce beneficios muy estimables, según puede verse a continuación.

Selección de libros. El bibliobús lleva una colección de 1 800 a 2 000 libros a cada escuela. Maestros y alumnos pueden elegir los libros que necesitan para el trimestre y tratar de sus programas futuros con el bibliotecario del bibliobús.

Conocimiento más completo de las publicaciones para niños. Los maestros de las escuelas rurales de Jamaica, que en su mayoría viven lejos de lugares en que hay librerías, tienen así la posibilidad de examinar 2 000 libros por trimestre y se enteran de las últimas publicaciones y de las tendencias que predominan en la literatura infantil. Por su parte, prestan ayuda al bibliotecario del bibliobús sugiriéndole adiciones interesantes que les podrán ser útiles para la labor que piensan realizar durante el trimestre siguiente.

Mejor administración de las bibliotecas. Es extraordinaria la labor que puede realizar, sólo en dos horas, un bibliotecario de bibliobús competente. Mantiene contactos personales con los maestros y los alumnos de la escuela; inspecciona la organización de la biblioteca; puede ocuparse de una gran variedad de asuntos, desde el veneno más eficaz que puede colocarse en los armarios contra las ratas hasta los últimos datos referentes al más reciente cohete espacial; habla en la escuela sobre la manera de utilizar los libros y de cuidarlos, o indica el uso que puede hacerse de los diferentes tipos de libros de referencia.

Libros de referencia. El fondo de libros del bibliobús contiene una pequeña colección de libros de referencia que pueden ser consultados mientras dura la visita, y no pueden ser prestados. Se incita así a la escuela a constituir una colección permanente de libros de referencia, y el bibliotecario del bibliobús la asesora en la selección de los libros que mejor puedan satisfacer sus necesidades. El personal de la oficina central ha producido y distribuido hasta ahora dos bibliografías seleccionadas que pueden servir para orientar a las escuelas en la adquisición de libros.

Disminución considerable en la pérdida de libros. El contacto personal entre el bibliotecario del bibliobús y la escuela ha hecho que las pérdidas se reduzcan al mínimo. Cuando la distribución de libros se hacía por camioneta, las pérdidas eran mucho mayores.

Mayor interés por la lectura. Fuera de la labor del personal, el bibliobús mismo cuando circula por las calles de un pueblo o se detiene ante una escuela, viene a ser un verdadero anuncio y despierta gran interés en las zonas rurales de Jamaica. Incluso en las ciudades, su presencia reaviva constantemente la idea de que se dé a todo el mundo mejor instrucción.

Bibliobuses

Los bibliobuses fueron fabricados en los Estados Unidos por una casa que envió un ingeniero a la isla para que examinara el terreno fijándose sobre todo en las características que deberían tener las ruedas, ejes, etc. Así la construcción sólida y maciza del bibliobús se adapta muy bien a los caminos montañosos de Jamaica. Es particularmente interesante observar que de un total de 769 escuelas sólo 48 no son accesibles al bibliobús que ha de transportar una carga de 2 000 libros por caminos estrechos y tortuosos. El primer bibliobús que se compró, en 1957, por 2 900 libras esterlinas, se encuentra todavía en excelente estado, y probablemente podrá prestar servicio aún otros diez años, aunque dado el volumen de trabajo, esos vehículos circulan por las carreteras cinco días por semana y nueve meses por año. Todos los bibliobuses se limpian y revisan al terminar la semana, y los trabajos más costosos de conservación y reparación se llevan a cabo durante las vacaciones escolares.

Libros suministrados a las bibliotecas de las escuelas

El número de libros que se deja en cada una de las escuelas varía mucho según el local de que se dispone, y según el número de alumnos. Las normas que se siguen son éstas: las escuelas con menos de 500 alumnos reciben 150 libros que se colocan en las estanterías o armarios de las clases; las escuelas con más de 500 alumnos reciben 300 libros, que se pueden colocar en las estanterías o armarios de las clases, o en pequeñas salas de lectura con mesas y asientos; las escuelas con clases de segundo ciclo y 1 000 alumnos o más, que poseen salas de bibliotecas, reciben un fondo de 1 000 a 2 500 libros, y organizan el acceso a ellos por clases bajo la inspección de maestros bibliotecarios.

Fondo de libros

Se aplica el criterio de que el fondo de libros del Servicio de Bibliotecas Escolares sólo debe contener libros de carácter general y de lectura recreativa, y no libros de texto.

El fondo total de la isla consta de 235 000 libros que han de circular entre más de 334 900 alumnos. Ese fondo aumenta en la actualidad al ritmo de 38 000 libros

por año; pero al mismo tiempo se retiran de él anualmente 25 000 volúmenes, por estar demasiado usados o en mal estado. El aumento no parece suficiente y es causa incesante de preocupación.

Conviene precisar que con el actual programa de bibliotecas escolares se atiende de una manera satisfactoria a las escuelas primarias (primero y segundo ciclo) pero no existe disposición alguna que incluya en el plan a las escuelas secundarias. Por ello se trata en la actualidad de mejorar y desarrollar el fondo de libros de modo que el Servicio pueda extender su acción y satisfacer las necesidades de las escuelas secundarias.

Personal

El Servicio cuenta con 39 funcionarios. La mayoría de ellos trabajan en la Biblioteca de Kingston, para las operaciones técnicas que exige el fondo de libros. Cada una de las bibliotecas regionales tiene cuatro empleados; el bibliotecario y un bibliotecario auxiliar del bibliobús, un chófer que se ocupa también de los cajones de libros y un encargado de los libros. El bibliotecario y su auxiliar alternan en las visitas a las escuelas. Como esta plantilla se compone de personas relativamente jóvenes, los bibliotecarios parroquiales y regionales de mayor experiencia han de dedicar bastante tiempo a la inspección del programa, aunque el Servicio Escolar no los retribuya. Además, el Servicio de Bibliotecas Públicas facilita el personal doméstico y los materiales necesarios para la limpieza y conservación de los locales ocupados por el Servicio Escolar en el edificio de la biblioteca pública. El Servicio de Bibliotecas Públicas sufraga pues en buena parte la dotación de personal del Servicio de Bibliotecas Escolares.

Conviene señalar también que cuando enferma alguien entre el personal del bibliobús le sustituye inmediatamente alguien del personal de la biblioteca pública, de manera que el servicio de bibliobuses para las escuelas no se interrumpe nunca. Esa ayuda tiene gran importancia, pues gracias a ella se reduce el personal al mínimo y se dispone de más recursos para la adquisición de libros.

En la oficina central establecida en la Biblioteca Pública en Kingston, de la que el Servicio de Bibliotecas Escolares constituye un departamento, el personal trabaja bajo la autoridad del director y del director adjunto del Servicio de Bibliotecas Públicas. Esos altos funcionarios se encargan de presupuesto, administración y organización del Servicio Escolar, pero no están en absoluto retribuidos con cargo al presupuesto de bibliotecas escolares. De esta suerte, el Servicio de Bibliotecas Públicas destina su personal más capacitado a orientar y dirigir el programa de bibliotecas escolares contribuyendo así a fomentar buenos hábitos de lectura en las escuelas. Ese sistema ha dado ya buenos y rápidos resultados pues los jóvenes lectores utilizan cada vez más y mejor las posibilidades que ofrecen las bibliotecas públicas.

Financiamiento

El Servicio de Bibliotecas Escolares se costea con una subvención que concede el Ministerio de Educación. El Servicio de Bibliotecas de Jamaica está también financiado con una subvención del gobierno, que concede el Ministro de Educación y, aunque la Junta de Bibliotecas de Jamaica es el órgano administrativo encargado de dirigir ambos servicios, se lleva para cada uno de ellos una cuenta aparte.

Esta separación se impone por razones presupuestarias, pero en la práctica el Servicio de Bibliotecas Escolares está totalmente integrado en el Servicio de Bibliotecas Públicas. El servicio destinado a las escuelas recibe indudablemente una ayuda del Servicio de Bibliotecas Públicas, que es más antiguo, pero las atribuciones de uno y otro están bien repartidas, y en la actualidad se puede afirmar con certeza que el Servicio de Bibliotecas Escolares completa eficazmente el programa del Servicio de Bibliotecas Públicas.

Cuando se inauguró el plan escolar en 1962, el Ministerio de Educación destinó a la Junta de Bibliotecas de Jamaica, 3 000 libras esterlinas por año. En 1955, esa cantidad pasó a 6 500; en 1959 a 27 000 libras y en 1966 la subvención llegó a 52 300 libras esterlinas. En la actualidad se destinan 20 600 libras a los sueldos; 19 700 a libros, revistas y encuadernación y con el resto se atiende a los gastos de artículos de escritorio, imprenta, transportes y conservación. De esta suerte, el Servicio de Bibliotecas Públicas abona la mayor parte de los gastos generales.

Pero la biblioteca pública logra varios beneficios:

1. Mejores resultados y economías en la compra de libros, puesto que el personal de servicio escolar y los bibliotecarios de la biblioteca pública colaboran eficazmente para seleccionar y examinar los libros destinados a los niños y para decidir el número de libros nuevos que se han de adquirir.
2. Utilización más económica de los locales y del espacio aprovechable, puesto que los libros pueden trasladarse según las necesidades de cada servicio.
3. Mayores facilidades de formación y perfeccionamiento del personal, ya que se puede intercambiar el de ambos servicios y los traslados de un puesto a otro se hacen según las necesidades y exigencias del mundo.
4. Mejoramiento de los servicios de bibliotecas públicas destinados a los niños, pues el personal de servicio escolar, se ocupa de las horas de cuentos y narraciones, clubs de lectores, exposiciones, publicación de revistas infantiles, etc., utilizando en la mayor medida posible la experiencia obtenida en su contacto diario con las escuelas. Ese intercambio de ideas entre un reducido grupo de especialistas de un país en vías de rápido desarrollo tiene suma importancia.
5. Economías en los cursos de formación porque se utiliza el personal competente de ambos servicios.
6. Programas más eficaces de fomento de la lectura y mejor y más intensa utilización de los libros en toda la isla.

Formación del personal

No existe aún en Jamaica ni en las Islas Occidentales Británicas ninguna escuela de bibliotecología ni hay posibilidad de recibir una formación en esa materia. Esto constituye una grave deficiencia, y aunque en la actualidad se hace todo lo posible por crear una escuela de bibliotecología en la Universidad de las Indias Occidentales, son muchos los obstáculos económicos que hay que vencer. Por esa razón, la instrucción del personal de las bibliotecas escolares está en general limitada a cursos de perfeccionamiento que organiza el Servicio de Bibliotecas Públicas.

La Junta de Bibliotecas de Jamaica y el British Council ofrecen becas para cursar estudios de bibliotecología en el Reino Unido, y esto ha sido en realidad muy eficaz para que el personal de categoría superior pudiera adquirir sólidos conocimientos y una buena formación. La integración del servicio escolar en el Servicio de Bibliotecas Públicas ha permitido pues utilizar mejor los pocos bibliotecarios calificados en una forma que proporciona grandes ventajas al país. De esta manera, con medios financieros limitados, Jamaica ha podido aprovechar sus recursos económicos en el campo de la bibliotecología haciendo del Servicio de Bibliotecas Escolares una parte integrante del Servicio Nacional de Bibliotecas Públicas.